

IGLESIA diocesana

Obispado de Cuenca

REVISTA MENSUAL DE INFORMACIÓN ECLESIAL DIÓCESIS
DE CUENCA

Año XXVIII • Nº 239 • Marzo 2026



*ANUNCIAMOS TU MUERTE,
PROCLAMAMOS TU
RESURRECCIÓN*



En el sendero de la vida

Mons. José Mª Yanguas Sanz
Obispo de Cuenca

La confesión, sacramento de la alegría

El tiempo santo de Cuaresma se encamina a su fin. Nos adentramos en la semana que precede a la Semana Santa, en la que se hace más urgente la llamada a la conversión del corazón que la Iglesia pone en el centro de su predicación en este tiempo. La verdadera y más auténtica penitencia consiste en la reorientación del corazón que busca, una vez más, poner en Dios el norte de la entera existencia. No se trata de cambiar o mejorar esto o lo otro de nuestras vidas, sino más bien de pedir al Señor la gracia de que cambie nuestro corazón, de manera que no admita más señores ni sirva a ningún otro "dios" fuera de Él.

La transformación interior no es, no puede ser, fruto de nuestro empeño personal, pues nos está al alcance de nuestras fuerzas. No es posible sin la intervención de Dios. Es gracia suya, no fruto de nuestro esfuerzo. Por eso venimos pidiendo durante toda la Cuaresma con las palabras de la Escritura: ¡Conviértenos, Señor, y nos convertiremos! Y es el mismo Dios quien ha dispuesto que el sacramento de la Penitencia sea el medio ordinario para que tenga lugar la conversión implorada. Es el sacramento de la alegría, del reencuentro con el Padre del que nos habíamos distanciado; el sacramento de la vuelta a casa, al hogar en el que somos esperados y deseados por el Padre; el sacramento en el que recuperamos la dignidad perdida, nos revestimos de las mejores galas de los hijos de Dios, recobramos la herencia que habíamos dilapidado y reconquistamos la añorada paz que difunde el hogar familiar.

Al dolor por los pecados cometidos le acompaña siempre el arrepentimiento, la pena o pesar por haberlos cometido y, a la vez, el deseo y propósito de no volver a cometerlos. Si faltara este, el "propósito de la enmienda" no se podría hablar en realidad de verdadero arrepentimiento. El dolor, en fin, por la ofensa a Dios y por el mal causado al prójimo conduce a la reparación, a hacer penitencia, a "cumplir la penitencia impuesta" por ellos.

Sin duda, queridos diocesanos, una buena confesión es la mejor preparación para celebrar una Semana Santa muy grata a Dios. ¡Felices días!

En Marzo... oramos por el Seminario



AHORA, que estoy sentado en la orilla,
remendando mis redes en la arena,
pon, Señor, una gota de eternidad
en mis ojos que buscan tu mirada.

Ahora, que trazas un camino nuevo
en mi vida agotada y sin sentido,
pon, Señor, un brote de esperanza
en mis redes rotas, llenas de vacíos.

Ahora, que siento escuchar tu llamada
y como tú, solo espero ser pescador,
pon, Señor, en mis manos tus redes
bregando a tu lado y entregando amor.

Ahora, que la mar está tranquila,
y siento tu presencia a mi alrededor,
pon, Señor, tu luz en mi existencia
y cobija en tu barca mi corazón.

Con mis hermanos, esperanza,
en tu Iglesia, pescador,
mi vida, sencillez y entrega,
y en tus redes mi misión.

Sumario

En el sendero de la vida / En marzo oramos.....	2
La noticia del mes.....	3
Actualidad Diocesana.....	4-7
Palabra del Papa / Un libro para cada mes.....	8
Cuenca, tierra de María.....	9
En la búsqueda del compromiso.....	10
Lectura creyente de la palabra.....	11
Reflexiones en nuestro tiempo.....	12
La caricia de la Iglesia.....	13
Ventana abierta.....	14
Rincón Vocacional.....	15
Rincón Misionero.....	16
El Santo del mes.....	17
Nuestros mártires.....	18
Decálogo ante el domingo de la Palabra de Dios.....	20



La *noticia* del mes

El Triduo Pascual: corazón de la fe

El Triduo Pascual es, en esencia, una única gran celebración que se despliega en tres momentos: la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo. Vivirlo cristianamente implica algo más que asistir a las celebraciones litúrgicas; es una llamada a la conversión, al amor y a la esperanza.

Jueves Santo: el amor que se hace servicio

El Triduo comienza con la Misa de la Cena del Señor. En ella recordamos la institución de la Eucaristía y del sacerdocio, pero también contemplamos un gesto profundamente revelador: el lavatorio de los pies.

Jesús nos enseña que el amor verdadero se expresa en el servicio humilde. Vivir el Jueves Santo implica preguntarnos: ¿a quién estoy llamado a servir? ¿Cómo puedo hacer de mi vida una entrega concreta a los demás? **Indicaciones para vivirlo:**

- Participar en la Eucaristía con recogimiento y gratitud.
- Dedicar un tiempo a la adoración del Santísimo.
- Practicar un gesto concreto de servicio, especialmente hacia los más necesitados.

Viernes Santo: el amor llevado hasta el extremo

El Viernes Santo contemplamos la pasión y muerte del Señor. Es un día de silencio, de ayuno y de profunda oración. La cruz, signo de sufrimiento, se convierte en fuente de vida y salvación.

Cristo nos muestra que el amor verdadero no huye del sacrificio. En un mundo que evita el dolor, el Viernes Santo nos enseña a darle sentido desde el amor. **Indicaciones para vivirlo:**

- Guardar el ayuno y la abstinencia con sentido espiritual.
- Participar en la celebración de la Pasión del Señor.
- Meditar la cruz en la vida personal: dificultades, heridas, perdón.
- Practicar el silencio interior y exterior.

Sábado Santo: el silencio que espera

El Sábado Santo es un día aparentemente vacío, pero profundamente lleno de significado. La Iglesia permanece en silencio junto al sepulcro, esperando la resurrección.

Es un tiempo de esperanza, de confianza en Dios incluso cuando parece ausente. Nos enseña a esperar, a confiar, a no desesperar en medio de la oscuridad. **Indicaciones para vivirlo:**

- Cultivar el silencio y la oración interior.
- Acompañar a María en su dolor y esperanza.
- Preparar el corazón para la alegría pascual.



Domingo de Resurrección: la vida que vence a la muerte

La Vigilia Pascual y el Domingo de Resurrección son el culmen del Triduo. Cristo ha resucitado, y con Él renace nuestra esperanza.

La resurrección no es solo un hecho

histórico, sino una realidad que transforma nuestra vida. Nos llama a vivir como hombres y mujeres nuevos, dejando atrás el pecado y abrazando la vida en Cristo. **Indicaciones para vivirlo:**

- Participar en la Vigilia Pascual o en la Misa del domingo con alegría.
- Renovar las promesas bautismales con conciencia.
- Compartir la alegría con los demás, especialmente con quienes sufren.
- Vivir con esperanza activa en lo cotidiano.

Conclusión: un camino de transformación

El Triduo Pascual no es solo un conjunto de celebraciones, sino un camino espiritual. Nos invita a pasar del egoísmo al amor, del pecado a la gracia, de la muerte a la vida.

Vivirlo cristianamente es dejarnos transformar por el misterio pascual, permitiendo que la vida de Cristo se refleje en nuestras acciones diarias. Solo así podremos decir, no solo con palabras sino con la vida, que Cristo vive en nosotros.



ACTUALIDAD DIOCESANA

D. Gonzalo Marín López es el nuevo Deán de la Catedral

En la mañana del 12 de marzo, tuvo lugar en la Sala Capitular de la Catedral la solemne ceremonia de Toma de Posesión del nuevo Deán de la Catedral de Cuenca, el Ilustrísimo Sr. D. Gonzalo Marín López. Finalizado el mandato del anterior Deán, el Ilustrísimo Sr. D. José Antonio Fernández Moreno, tras cumplir dos quinquenios consecutivos y de acuerdo con el límite de mandatos establecido, el Cabildo eligió el pasado 3

de marzo como nuevo Deán a Gonzalo Marín López. Una vez que el Obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas, lo confirmó en su cargo, el nuevo Deán ha tomado posesión.

La ceremonia fue presidida por el Sr. Obispo. En ella, el Deán saliente dirigió a los presentes unas palabras y, posteriormente, entregó al Deán entrante la llave del Deán del Arca de San Julián como signo del nuevo mandato. Desde el siglo XVI, al menos, el acceso y, por tanto, la custodia del Arca de San Julián se realiza por medio de tres llaves: una que posee el Obispo, otra el Deán y la tercera el Capellán Mayor.

Tras las palabras de despedida del anterior Deán y de inicio de mandato del nuevo, tuvo lugar la alocución de Mons. José María Yanguas al Cabildo. La ceremo-



nia concluyó con una oración en el Altar del Transparente, en la girola del templo, frente al altar del segundo Obispo de Cuenca y santo patrono de la Diócesis, San Julián, y finalizó con el abrazo fraterno de los canónigos de la Catedral y la felicitación de todos los asistentes entre que los que se encontraban los seminaristas del Seminario San Julián de Cuenca.

EL NUEVO DEÁN DE LA CATEDRAL DE CUENCA

Gonzalo Marín López nació en 1972 en Puebla de Almenara (Cuenca). Su vocación se forjó entre el colegio de su pueblo y los Seminarios Menor de Uclés y Mayor de Cuenca. Tras sus primeros pasos como párroco en la zona de Salvacañete, dedicó gran parte de su trayectoria a la formación sacerdotal, ejerciendo como rector tanto del Seminario Menor como del Mayor. Durante los últimos 11 años ha estado, y continúa, al frente de la Parroquia de El Salvador en la capital, labor que compagina con la de capellán del Monasterio de las Madres Benedictinas y con sus cargos como delegado diocesano de Liturgia, auxiliar de la Vicaría General y Canónigo, y ahora Deán, de la Catedral.

Las Jornadas Parroquia, Familia y Escuela abordan la relación entre la denominada Nueva Era (New Age) y la fe cristiana

La parroquia de San Esteban acogió en la mañana del sábado, 21 de febrero, una nueva sesión de las Jornadas Parroquia, Familia y Escuela 2026, que en esta ocasión abordaron la relación entre la denominada Nueva Era (New Age) y la fe cristiana. Un numeroso grupo de personas asistió a la conferencia impartida por Luis Santamaría del Río, invitado por las delegaciones diocesanas de Enseñanza, Catequesis y Familia y Vida.

Durante su intervención, Santamaría alertó sobre la creciente influencia de las espiritualidades alternativas y la necesidad de que los cristianos conozcan los fundamentos de su fe para no caer en sincretismos incompatibles con el mensaje del Evangelio.





El obispo de Cuenca asiste a la inauguración de la muestra «Torner en torno al Vesalio» en el centenario del artista

El pasado viernes 13 de marzo, el obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas, asistió a la inauguración de la exposición «Torner en torno al Vesalio», un evento que conmemora el centenario del artista Gustavo Torner.

La muestra reúne cien piezas que sintetizan la maestría del autor, destacando la serie inspirada en los grabados de Andreas Vesalius. A través de ella, Torner explora la geometría universal y la perfección humana, proponiendo una reflexión sobre la creación. La exposición estará abierta hasta el 31 de mayo de 2026 y se divide en dos sedes: la Casa Zavala y el



Espacio Torner (ubicado en la antigua iglesia de San Pablo, inmueble eclesiástico cedido para uso cultural).

Con su presencia, el Sr. Obispo subraya su compromiso con la promoción de la cultura y la protección del patrimonio, invitando a la ciudadanía a descubrir esta obra excepcional.

Un nutrido grupo de familia preparan la Semana Santa con una tanda de Ejercicios Espirituales

Como todos los años en torno a la cuaresma, la Delegación Diocesana de Familia y Vida ha llevado a cabo los tradicionales Ejercicios Espirituales dirigidos específicamente a matrimonios. La iniciativa, que se ha desarrollado en un clima de recogimiento y convivencia, ha tenido como objetivo principal ofrecer a los participantes un espacio para el fortalecimiento de su vocación y la profundización en su vida de fe.

Las meditaciones y ponencias han estado a cargo de Don Antonio Fernández Ferrero, Vicario General de la diócesis, quien ha guiado a los asistentes a lo largo de este itinerario espiritual. A través de sus charlas, Don Antonio ofreció a los esposos consejos y herramientas prácticas para seguir avanzando en su camino de santidad, dedicando un tiempo privilegiado a la oración, a la reflexión personal y, de manera especial, al cuidado de su relación conyugal.

El broche de oro a este fin de semana de gracia lo puso la Eucaristía de clausura, celebrada en la mañana del domingo y presidida por el obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas.

La cercanía del Sr. Obispo con las familias se exten-



dió más allá de la celebración litúrgica. Tras la misa quiso compartir un fraternal momento de convivencia con los matrimonios participantes, acompañándoles durante la comida y tomando parte activa en el emotivo momento final de puesta en común. En este espacio de diálogo, los asistentes compartieron sus experiencias y testimonios sobre lo vivido durante los ejercicios, agradeciendo a la Delegación y a D. José María esta oportunidad de crecimiento espiritual. Desde la Delegación de Familia y Vida han valorado muy positivamente la experiencia, animando a otros matrimonios a participar en futuras convocatorias para seguir profundizando en el sacramento del matrimonio.

La parroquia de Casasimarro celebra el Día del Cofrade

Casasimarro celebró el domingo, 15 de marzo, el Día del Cofrade, una jornada de encuentro para las hermandades del municipio. Durante el acto se descubrió el cartel anunciador de la Semana Santa y se rindió un emotivo homenaje a las mujeres de la Cofradía de la Soledad por su dedicación y compromiso.

La jornada contó también con la ponencia de don Joa-



quín Ruiz Requena, delegado Episcopal de la Junta de Cofradías de Cuenca, y la exhortación del párroco, don Fernando, animando a los cofrades a vivir con fe y desde la unidad estos días tan especiales.

El acto estuvo acompañado por la música de la Asociación Amigos de la Música de Casasimarro, que puso el broche solemne a la celebración.



8 estaciones de luz, nuevo proyecto del COF San Julián de acompañamiento al duelo gestacional y neonatal para madres y padres

El Centro de Orientación Familiar (COF) San Julián, del Obispado de Cuenca, inicia una iniciativa muy especial para acompañar el duelo gestacional y neonatal. Un espacio de oración y esperanza para madres y padres que han sufrido la pérdida de un hijo en el seno materno o a los pocos días de nacer.

Desde el COF quieren ayudarte a descubrir y abrazar tu maternidad y paternidad a la luz de la Palabra de Dios, sanando el corazón.

¿A quién va dirigido?

A cualquier persona que haya vivido esta pérdida, sin importar el tiempo de gestación (pocas semanas o a término) ni las circunstancias (espontánea o voluntaria).

Primer encuentro: Miércoles, 25 de marzo (Día de la Encarnación y Día In-

TU HIJO NACIÓ PARA EL CIELO

ITINERARIO 8 ESTACIONES DE LUZ

Una pastoral para madres y padres de hijos fallecidos en el seno materno o a los pocos días de nacer, para descubrir vuestra paternidad y maternidad a la luz de la Palabra de Dios.

Os ofrecemos:

- Encuentros mensuales de oración con otros padres desde marzo de 2026.
- Un tiempo de oración en familia durante la octava de Navidad en el hogar.
- La Presentación en el Templo de vuestros hijos el 2 de febrero de 2027, con opción de inscribirlos en un libro parroquial.



COF SAN JULIÁN (CUENCA)
C/Parque San Julián 5, 7º C.
Para más información, escribir un
whatsapp al 608 959 395

ternacional de la Vida).

Horario: De 17:30h a 18:30h.

Lugar: COF San Julián. C/ Parque San Julián 5, 7º C. Cuenca.

Contacto: 608 95 93 95

Esta invitación es para ti o para alguien a quien creas que le puede ayudar y hacer bien.

Desde el COF San Julián invitan a difundir este proyecto, con la esperanza de que llegue a todas aquellas personas que necesiten un refugio de luz y consuelo en su proceso de duelo.

El Centro de Orientación Familiar del Obispado de Cuenca es un servicio especializado de atención integral a la familia, dedicado a acompañar, formar y ayudar

en las distintas etapas y crisis de la vida familiar.

Los obispos y vicarios generales de la provincia eclesiástica de Toledo se reúnen en Guadalajara

Los obispos de la Provincia Eclesiástica de Toledo, celebraron una reunión presencial el miércoles 18 de marzo en la sede del Obispado en Guadalajara.

El arzobispo de Toledo, Francisco Cerro, junto con su obispo auxiliar, Francisco César García Magán, y los obispos de Albacete, Ciudad Real, Cuenca y Sigüenza-Guadalajara, Ángel Román, Abilio Martínez, José María Yanguas y Julián Ruiz, respectivamente, junto con los vicarios generales de las distintas diócesis, se han reunido, como suelen hacer periódicamente, esta vez en Guadalajara.

El encuentro sirvió para abordar diversos asuntos de interés pastoral y organizativo. Entre los temas tratados en el orden del día destacaron la evaluación de recientes encuentros celebrados en el ámbito de la provincia eclesiástica, tanto de sacerdotes como de profesores de religión, así como una reflexión conjunta sobre la situación del clero.

Asimismo, los obispos recibieron información sobre cuestiones relacionadas con el cumplimiento de la normativa legal vigente en el ámbito del compliance, dialogaron sobre la organización de la solemnidad del Corpus Christi del próximo mes de junio, en el con-



texto de la anunciada visita del Papa, y trataron asuntos relativos a los delegados diocesanos para las causas de los mártires.

Este encuentro formó parte del trabajo ordinario de coordinación entre las diócesis que integran la Provincia Eclesiástica de Toledo, orientado a fortalecer la comunión y la acción pastoral conjunta en dicho territorio.



La Semana Santa de Mota del Cuervo crece con la bendición del nuevo misterio de las Santas Marías en un acto solemne presidido por el Sr. Obispo



La localidad de Mota del Cuervo vivió el sábado, 21 de marzo, una jornada histórica para su patrimonio religioso con la bendición de la nueva imagen de María Santísima del Mayor Dolor y Santas Marías. El acto, celebrado en la emblemática Ermita de San Sebastián (conocida popularmente como «El Santo»), contó con la presencia del obispo de la Diócesis de Cuenca, Monseñor José María Yanguas Sanz, quien presidió la Santa Misa de bendición.

La ceremonia, que comenzó a las 17:00 horas, reunió a numerosos fieles, autoridades locales y miembros de la comunidad cofrade.

El nuevo conjunto escultórico pertenece a la Hermandad de Jesús en el Beso de Judas y Ntra. Sra. de la Esperanza y Caridad, conocida como “El Prendimiento”. La obra, de gran calidad artística, presenta las siguientes características:

- Composición: Un grupo de imágenes, María Santísima del Mayor Dolor, acompañada por Santa María Magdalena y Santa María de Cleofás.
- Autoría: Realizada por el imaginero Enrique Santos Rey en madera policromada.
- Significado: La incorporación de estas figuras, bajo la advocación del Mayor Dolor y Traspaso, supone un enriquecimiento notable para los desfiles procesionales de la localidad.

La presencia del Sr. Obispo ha otorgado un carácter



solemne y oficial al evento, reafirmando el vínculo de la Diócesis con las tradiciones de Mota del Cuervo. Monseñor Yanguas, ha querido estar presente en este hito de la Hermandad del Prendimiento, subrayando el valor espiritual de este nuevo «paso» que ya forma parte de la identidad cultural del municipio. Con esta bendición, la Hermandad culmina un ambicioso proyecto que será uno de los grandes atractivos de la próxima Semana Santa, consolidando a Mota del Cuervo como un referente de la imaginería y la devoción en la provincia de Cuenca.

El obispo participa en la Clausura de la Junta General de la Semana Santa

El obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas, clausuró este lunes, 23 de marzo, la Junta General de la Junta de Cofradías de la Semana Santa de Cuenca, celebrada en vísperas del inicio de la Semana de Pasión. El Sr. Obispo, que además será el pregonero este año, valoró la evolución positiva de la Semana Santa conquense en las últimas dos décadas y subrayó el espíritu de servicio y cohesión de las hermandades.

Durante su intervención, Monseñor Yanguas puso en valor hitos recientes como la remodelación del Museo Nazareno, la consolidación de la Procesión Infantil y las jornadas de formación para directivos, al tiempo

que animó a seguir perfeccionando la organización del Camino del Calvario. “La unión hace la fuerza y hace mejorar los intereses comunes”, afirmó.



El acto contó con la asistencia del presidente de la Junta de Cofradías, Jorge Sánchez Albendea, y del alcalde de Cuenca, Darío Dolz. El presidente realizó un repaso por la situación económica de la institución, la organización de los desfiles y la transmisión de valores, y subrayó que “la Semana Santa de Cuenca es el único momento en el que todos caminamos unidos”. Por su parte, el alcalde incidió en la necesidad de mantener la excelencia de la Pasión conquense.

Palabras del Papa



“¿Dónde está su Dios?”, se preguntan los pueblos. Sí, queridos hermanos, la historia nos lo pregunta, y antes aún nuestra conciencia: llamar a la muerte por su nombre, llevar sus marcas en nosotros y, sin embargo, dar testimonio de la resurrección. Reconocer nuestros pecados para convertirnos es ya un presagio y un testimonio de resurrección. Significa, en efecto, no quedarnos entre las cenizas, sino levantarnos y reconstruir. Entonces, el Triduo Pascual, que celebraremos como culminación del camino cuaresmal, desplegará toda su belleza y su significado. Lo hará habiéndonos involucrado, a través de la penitencia, en el paso de la muerte a la vida, de la impotencia a las posibilidades de Dios. La Cuaresma nos enseña a ver más bien lo que nace, lo que crece; y nos impulsa a servirlo. Es la profunda sintonía que se establece con el Dios de la vida, nuestro Padre y el de todos, en el secreto de quien ayuna, ora y ama. A Él reorientamos, con sobriedad y con gozo, todo nuestro ser, todo nuestro corazón.

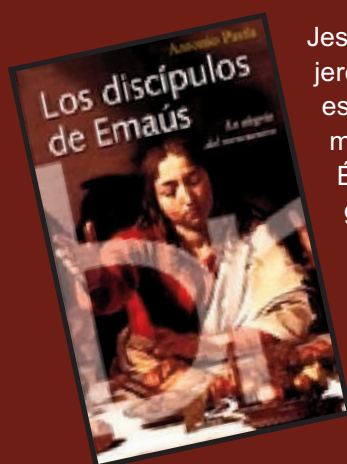
Rito de la ceniza 2026

Un libro para cada mes

LOS DISCÍPULOS DE JESÚS: LA ALEGRÍA DEL REENCUENTRO

Antonio Pavía

San Pablo Editorial, 2007



Jesucristo resucitó como había anunciado a sus discípulos. Un grupo de mujeres fueron las primeras testigos del acontecimiento. Pero los discípulos están demasiado ofuscados y aturridos para dar crédito al anuncio de unas mujeres, por más que ellas les aseguraban la buena noticia. Así pues, será Él mismo quien salga a su encuentro, conecte con su profundo desánimo y grave en su corazón vacilante palabra a palabra el núcleo y el fundamento de la fe: su victoria sobre la muerte al ser resucitado por el Padre. De esta fe sostenida y apoyada por el testimonio del mismo Señor Jesús se habla a lo largo de esta obra, comentando catequéticamente su encuentro con los llamados discípulos de Emaús. Jesucristo resucitó como había anunciado a sus discípulos. Un grupo de mujeres fueron las primeras testigos del acontecimiento. Pero los discípulos están demasiado ofuscados y aturridos para dar crédito al anuncio de unas mujeres, por más que ellas les aseguraban la buena noticia. Así pues, será Él mismo quien salga a su encuentro, conecte con su profundo desánimo y grave en su corazón vacilante palabra a palabra el núcleo y el fundamento de la fe: su victoria sobre la muerte al ser resucitado por el Padre. De esta fe sostenida y apoyada por el testimonio del mismo Señor Jesús se habla a lo largo de esta obra, comentando catequéticamente su encuentro con los llamados discípulos de Emaús.



Cuenca, tierra de María

NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD (vulgo de San Agustín)

Mariano Ortega Ortega

En 1616 se recibe el permiso real para procesionar por las calles de Cuenca a las imágenes que actualmente conforman la procesión Camino del Calvario en la madrugada del Viernes Santo: Nuestro Padre Jesús Nazareno, San Juan evangelista y Nuestra Señora de la Soledad, agrupadas en el Cabildo de San Nicolás de Tolentino dentro del convento de San Agustín de la ciudad.

Las primeras constituciones de la hermandad datan del 3 de abril de 1.768; no obstante, fechado en 1.675, se conserva el documento fundacional de la Hermandad de Nuestra Señora de Loreto en la que se muestra la total dependencia respecto del Cabildo de San Nicolás de Tolentino, entendiéndose que sería antecesora de la hermandad de la advocación de la Soledad, llamada de San Agustín por su vinculación al convento agustino.

Pocos son los datos que se tienen de la Hermandad a partir de ese momento; en 1.812 se inician una serie de traslados de la sagrada imagen por el estado de ruina del convento agustino, que culminarían en 1.835 con la llegada a la que sería su ubicación definitiva en su capilla actual, en la Iglesia Parroquial de El Salvador, en la primera capilla del lado del Evangelio.

En 1.936, debido a la Guerra Civil, la Hermandad se disuelve. Se pierden los archivos y los libros de actas, quedando únicamente un Libro de Cuentas de 1.921 a 1.948; asimismo desaparecieron la Sagrada Imagen, las andas y cuanto existía en la capilla de la iglesia de El Salvador; sólo se conservaron el manto y las coronas, guardados por su camarera, y los fondos y cera conservados por el depositario.

En 1.939, una vez terminada la Guerra Civil, comenzó la reorganización de la Hermandad, que culmina en 1.940 con la participación en la reconstruida Semana Santa con una Dolorosa do-

nada por D. Emilio Sáiz. En 1.941 sale en procesión una nueva imagen donada por D. Félix Sáiz (actualmente en Sotos) mientras se encarga al escultor D. Pío Mollar la realización de una imagen de la Virgen (actualmente en Jábaga) que desfilaría hasta el 4 de abril de 1.947, día en que desfiló por primera vez la actual imagen obra de D. Federico Coullaut Valera.



En los años 1.957 y 1.958 la imagen titular desfila bajo palio vestida con un manto procesional, todo obra del taller de Da Encarnación Román.

En 1.986 se acordó confeccionar un nuevo paso "El Encuentro de Jesús con su madre camino de El Calvario", basado en la IV estación del Vía Crucis y que, obra del escultor D. Vicente Marín Monte, desfilaría en 1987. Con la incorporación de este nuevo paso, nace la idea de contar con un lugar para el culto de las nuevas imágenes y desde el que se inicie el desfile procesional, en lugar de hacerlo desde la Iglesia de San Andrés; ese año de

1.987 se decidió acometer la restauración de la Ermita de la Esperanza, finalizando las obras en el año 1.992.

Cada año la Hermandad celebra los siguientes Actos de Culto:

1. La semana del IV domingo de Cuaresma se celebran las charlas cuaresmales que concluyen con actos de devoción y respeto a sus imágenes, con el besamanos en honor de Ntra. Sra. de la Soledad ese sábado y domingo.
2. En septiembre, para conmemorar los Dolores Gloriosos de la Santísima Virgen, se celebra la Función en honor de Nuestra Señora de la Soledad y "El Encuentro de Nuestra Madre con Jesús Camino del Calvario" precedida con la celebración de un Triduo; al día siguiente de la Función se celebra una Misa de Réquiem en sufragio de las almas de todos los hermanos fallecidos.

En la búsqueda del COMPROMISO

EL COMPROMISO EN LA FAMILIA

En un mundo marcado por el cambio constante, la familia sigue siendo un pilar fundamental de la sociedad y, para los cristianos, una auténtica vocación. No se trata solo de una realidad humana o social, sino de un camino de santidad donde el amor se hace concreto, cotidiano y comprometido. Desde la perspectiva cristiana, la familia no es fruto del azar ni una simple construcción cultural: es un don de Dios y una misión. En ella, el amor se aprende, se purifica y se entrega.

La familia, reflejo del amor de Dios: La Sagrada Escritura nos presenta a la familia como lugar privilegiado donde se manifiesta el amor de Dios. El amor conyugal, fiel y fecundo, es imagen del amor de Cristo por su Iglesia: un amor que se entrega sin reservas, que perdona y que permanece incluso en medio de las dificultades. Por eso, el compromiso familiar no se basa únicamente en senti-

mientos, sino en una decisión firme de amar cada día. Es una alianza que se renueva en lo cotidiano, en los pequeños gestos, en la paciencia y en la capacidad de comenzar de nuevo.

Comprometerse con la familia hoy: Hablar de compromiso con la familia en el contexto actual implica reconocer los desafíos: el individualismo, la falta de tiempo, las dificultades económicas, la fragilidad de los vínculos. Sin embargo, también es una oportunidad para redescubrir la belleza de una entrega fiel. El compromiso cristiano con la familia se concreta en varias dimensiones: Fidelidad y entrega en el matrimonio, educación en la fe y en los valores, tiempo compartido y presencia real, perdón y reconciliación: No existe familia perfecta. Los

conflictos forman parte de la convivencia, pero el Evangelio invita a vivir el perdón como camino de sanación. Saber pedir perdón y otorgarlo es esencial para sostener el amor en el tiempo.

La familia como iglesia doméstica: La tradición cristiana ha llamado a la familia "iglesia doméstica". Esto significa que el hogar es el primer lugar donde se vive la fe, donde se ora, donde se aprende a amar como Cristo ama. En la familia, los gestos sencillos —una oración antes de comer, una palabra de aliento, un acto de servicio— adquieren un valor profundo. Es ahí donde se forja una fe auténtica, encarnada en la vida diaria.



Un compromiso que transforma la sociedad: El compromiso con la familia no se limita al ámbito privado. Una familia que vive el amor cristiano se convierte en luz para el mundo. En ella nacen ciudadanos responsa-

bles, personas capaces de amar, de dialogar y de construir una sociedad más justa. Hoy más que nunca, el testimonio de familias unidas, fieles y abiertas a los demás es una respuesta concreta a muchas heridas sociales.

Conclusión: amar es una decisión diaria: El compromiso con la familia, desde una perspectiva cristiana, es una llamada exigente pero profundamente hermosa. No se trata de alcanzar la perfección, sino de caminar juntos, confiando en la gracia de Dios. Cada día ofrece una nueva oportunidad para amar mejor, para servir más, para construir un hogar donde se respire paz, respeto y esperanza. Porque, al final, la familia es el lugar donde el amor se hace vida.



Lectura creyente de la Palabra de Dios

Emilio de la Fuente de la Fuente
Director del Servicio Bíblico Diocesano

LOS SALMOS: SALMO 39 ¡ABRE MIS OIDOS!

Abre mis oídos, Señor, para que pueda oír tu palabra, obedecer tu voluntad y cumplir tu ley. Hazme prestar atención a tu voz, estar a tono con tu acento, para que pueda reconocer al instante tus mensajes de amor en medio de la selva de ruidos que rodea mi vida.

Abre mis oídos para que oigan tu palabra, tus escrituras, tu revelación en voz y sonido a la humanidad y a mí. Haz que yo ame la lectura de la escritura santa, me alegre de oír su sonido y disfrute con su repetición. Que sea música en mis oídos, descanso en mi mente y alegría en mi corazón. Que despierte en mí el

eco instantáneo de la familiaridad, el recuerdo, la amistad. Que descubra yo nuevos sentidos en ella cada vez que la lea, porque tu voz es nueva y tu mensaje acaba de salir de tus labios. Que tu palabra sea revelación para mí, que sea fuerza y alegría en mi peregrinar por la vida. Dame oídos para captar, escuchar, entender. Hazme estar siempre atento a tu palabra en las escrituras.

Abre mis oídos también a tu palabra en la naturaleza. Tu palabra en los cielos y en las nubes, en el viento y en la lluvia, en las montañas heladas y en las entrañas de fuego de esta tierra que tú has creado para que yo viva en ella. Tu voz que es poder y es ternura, tu sonrisa en la flor y tu ira en la tempestad, tu caricia en la brisa y tus amenazas en el rugido del trueno. Tú hablas en tus obras, Señor, y yo quiero tener oídos de fe para entender su sentido y vivir su mensaje. Toda tu creación habla, y quiero ser oyente devoto de las ondas íntimas de tu lenguaje cósmico. La

gramática de las galaxias, la sintaxis de las estrellas. Tu palabra, que asentó el universo, tiene que asentar ahora mi corazón con su bendición y su gracia. Llena mis oídos con los sonidos de tu creación y de tu presencia en ella, Señor.

Abre también mis oídos a tu palabra en mi corazón.

El mensaje secreto, el roce íntimo, la presencia silenciosa. Divino «telex» de noticias de familia. Que funcione, que transmita, que me traiga minuto a minuto el vivo recuerdo de tu amor constante. Que pueda yo escuchar tu silencio en mi alma, adivinar tu sonrisa cuando frunces el ceño, anticipar tus sentimientos

y responder a ellos con la delicadeza de la fe y del amor. Mantengamos el diálogo, Señor, sin interrupción, sin sospechas, sin malentendidos. Tu palabra eterna en mi corazón abierto.

Abre por fin mis oídos, Señor, y muy especialmente a tu palabra presente en mis hermanos para mí. Tú me hablas a través de ellos, de su presencia, de sus necesidades, de sus sufrimientos y sus gozos. Que escuche yo ahora por mi parte el concierto humano de mi propia raza a mi alrededor, las notas que me agradan y las que me desagradan, las melodías en contraste, los acordes valientes, el contrapunto exacto. Que me llegue cada una de las voces, que no me pierda ni uno de los acentos. Es tu voz, Señor. Quiero estar a tono con la armonía global de la historia y la sociedad, unirme a ella y dejar que mi vida también suene en el conjunto en acorde perfecto. Abre mis oídos, Señor. Gracia de gracias en un mundo de sonidos.





Reflexiones en nuestro tiempo

Campaña de la Renta 2026: nueva parada de la “Línea 105 Xtantos”



La Conferencia Episcopal Española lanza la ‘Línea 105 Xtantos. Próxima parada’, que busca acercar la labor social y espiritual de la Iglesia a toda la sociedad a través de rutas de proximidad en todo el territorio. Marcar la ‘X’ a favor de la Iglesia no supone ningún coste económico y tiene un gran impacto al servicio de toda la sociedad.

La ‘Línea 105 Xtantos’, que el año pasado recorrió las distintas diócesis de España, vuelve este año con una “Próxima parada” para seguir mostrando que la gratuidad de un pequeño gesto como marcar la ‘X’ tiene un gran impacto en la vida de las personas con quienes compartimos barrios y calles.

La iniciativa, cuyo nombre hace referencia al número de la casilla de la Iglesia en la declaración de la renta, sigue abriendo las puertas para que cualquier ciudadano pueda comprobar el destino e impacto real de su asignación tributaria.

Por eso, la próxima parada está en cada una de las diócesis. Se trata de un viaje al corazón de la actividad eclesial en el entorno más cercano para descubrir que la Iglesia está ayudando en la vida de las personas con las que compartimos barrios y calles. Los participantes de la ‘Línea 105 Xtantos’ conocerán de primera mano el impacto que tiene marcar esta casilla a su alrededor.

Para vivirlo en primera persona solo hay que acceder, desde la página web linea105xtantos.es, a un formulario de inscripción por diócesis, que está abierto hasta el 15 de abril. Después, será cada diócesis la que contacte directamente con los participantes, un máximo de 15 personas por ruta, para comunicarles el día, la hora y el punto de encuentro para la visita, que será entre los meses de abril y junio.

También cada diócesis diseñará el formato, en autobús o a pie, y los días de la ruta en función de sus posibilidades, aunque todas tendrán en común mostrar cómo las parroquias y comunidades cristianas viven al servicio de los demás.



LA CARICIA DE LA IGLESIA

La colecta del Viernes Santo: un puente de caridad hacia Tierra Santa

Cada Viernes Santo, en medio del recogimiento y la contemplación de la Pasión del Señor, la Iglesia universal realiza un gesto concreto de comunión: la colecta para los Santos Lugares. Puede parecer un acto sencillo, casi silencioso, pero encierra una profunda dimensión espiritual y solidaria que conecta a los fieles de todo el mundo con la tierra donde vivió Jesucristo.

Esta colecta no es solo una ayuda económica; es un verdadero puente de caridad que sostiene la presencia cristiana en Tierra Santa y se convierte en una fuente de esperanza para miles de personas necesitadas.

¿A dónde se destina la colecta?

Los fondos recogidos se canalizan principalmente a través de la Custodia de Tierra Santa, encargada de cuidar los Santos Lugares en nombre de la Iglesia. Gracias a esta ayuda, se desarrollan múltiples iniciativas:

1. Sosténimiento de los Santos Lugares: La conservación de lugares como el Santo Sepulcro o la Basílica de la Natividad requiere importantes recursos. Estos espacios no son solo patrimonio histórico, sino lugares vivos de oración y peregrinación.

2. Apoyo directo a familias necesitadas: La colecta permite ofrecer ayuda económica, alimentos, vivienda y asistencia básica a familias en situación de vulnerabilidad.

3. Educación y formación: Se financian escuelas, becas y proyectos educativos que dan a niños y jóvenes la oportunidad de un futuro mejor. La educación es una de las inversiones más valiosas para

romper el ciclo de la pobreza.

4. Atención sanitaria y social: Hospitales, dispensarios y centros de atención social reciben apoyo para continuar su labor, especialmente entre los más pobres.

Más allá de la ayuda inmediata, la colecta del Viernes Santo es

una inversión en el futuro de Tierra Santa. Permite que las comunidades cristianas no solo sobrevivan, sino que puedan vivir con dignidad, crecer y seguir siendo testimonio del Evangelio en un contexto complejo. Invertir en

las personas —en su educación, salud y bienestar— es sembrar esperanza. Es apostar por una sociedad más justa y por una Iglesia viva en los lugares donde todo comenzó.

A veces podemos pensar que nuestra aportación es insignificante. Sin embargo, cuando millones de cristianos se unen en este gesto, el resultado es una red de solidaridad que transforma vidas. Cada donativo, por pequeño que sea, se convierte en una expresión concreta de amor, en una forma de decir: “no estáis solos”.

La colecta del Viernes Santo nos invita a pasar de la contemplación a la acción. Al mirar la cruz, descubrimos un amor que se entrega sin medida; al colaborar con los Santos Lugares, hacemos presente ese mismo amor en la vida de quienes más lo necesitan. Participar en esta colecta es, en definitiva, una manera concreta de vivir el Evangelio, de construir comunión y de sostener la esperanza en la tierra donde nació nuestra fe.



Ventana abierta

Lucrecio Serrano Pedroche

LOS SUEÑOS DE SAN JOSÉ



Inevitablemente, cuando llega el mes de marzo, la memoria se me dispara hacia la figura de San José, ese hombre santo, justo y callado, a veces medio oculto, pero de misión trascendental en la historia de la salvación del hombre. También me evoca la escena que viví en primera persona: “Era de noche, quizá más oscura que cualquier otra noche. Una ambulancia camina delante. Lleva en su interior los restos mortales de una monjita de clausura que acaba de fallecer. Camina hacia el convento del que salió viva hace unos días. Detrás, siguiendo la estela, un coche es conducido por un joven que lleva al lado a su mujer. Ambos son amigos de la finada, sobre todo la mujer, en cuyas manos esa monjita entrañable acaba de entregar su alma a la eternidad. Llegamos al destino. Sorprendentemente las monjas compañeras nos invitan a pasar a la clausura. Nos reciben con cánticos de alegría. No salgo de mi asombro. Allí no hay luto de muerte, hay gloria y alabanza a Dios. Depositamos el féretro sobre una modesta mesa que tienen preparada. Siguen cantando. Y aún más asombrado escuchamos las palabras de gracias de una monja portavoz que, dirigiéndose a mí, proclama que en mi persona es como si les hubiera visitado San José”.

Yo sabía, por los escritos de Santa Teresa, que los carmelitas tienen una devoción especial al Santo José, el padre de Jesús. Y desde entonces siempre me he preguntado por qué, aunque seguramente la respuesta esté en la manera extraña con que Dios se comunica con él, que es a través del

sueño. No el sueño entendido como ensoñación, fenómeno usual interpretable por la psicología profunda, sino como instrumento misterioso que posee el ser humano para relacionarse con Dios y entender precisamente la voluntad de ser, es decir, despejar el sentido de la existencia.

En la actualidad se publican mucha literatura y filosofía reivindicando actitudes contemplativas, como las del Carmelo, a fin de encontrar la verdad oculta tras las prisas de un galopar existencial sin freno. José, el Justo de Dios, es buen ejemplo de persecución de la verdad y de vivir de acuerdo con ella. En primer lugar, la busca y la encuentra apartando el señuelo que la disfraza y oculta: Acepta a María como esposa porque descubre que es la madre del Dios encarnado (Mt 1, 20-24); después la defiende frente a los peligros, las insidias del mal, las tentaciones del mundo: Toma al niño y a su madre y se exilia en Egipto porque Herodes quiere matar a su hijo recién nacido (Mt 2,13-15); y finalmente la proclama, la alimenta y la difunde: Regresa a su tierra, la que lo vio nacer, de Judea a Galilea (Mt 2,19-23) para hacer posible la historia de amor y redención que Dios tiene reservada para la humanidad entera.

José, el carpintero, cuida del crecimiento de un Niño muy especial. Desaparece muy pronto de los evangelios. Quizá no estuvo en el Sermón de la Montaña, aunque sin duda se sentía un bienaventurado por haber padecido persecución por culpa de la justicia. Porque ser justo es acompañar las obras con la voluntad de Dios: La Verdad.



El Rincón Vocacional

El Seminario de Cuenca celebra su día como una realidad viva: 18 jóvenes que ponen rostro a la vocación sacerdotal con el lema: «Deja tus redes y sígueme»

La Diócesis de Cuenca se prepara para celebrar el próximo domingo, 22 de marzo, el Día del Seminario. Aunque la festividad de San José, patrón de los seminarios, tiene lugar el 19 de marzo, la Iglesia local traslada esta jornada al domingo posterior para facilitar la participación de todos los fieles en esta cita tan significativa.

Bajo el lema «Deja tus redes y sígueme», inspirado en el pasaje del Evangelio de San Lucas (Lc 5,11), la diócesis invita a reflexionar sobre la vocación sacerdotal y la importancia del acompañamiento a quienes sienten la llamada de Dios en un mundo hiperconectado. La campaña de este año pre-

senta el sacerdocio como una respuesta al vacío existencial que experimentan muchos jóvenes, ofreciendo un camino de sentido y plenitud.

El Seminario Conciliar de San Julián de Cuenca es una realidad viva y fecunda, con un total de 18 seminaristas: 12 pertenecen a la diócesis de Cuenca y 6 a la de Albacete. Como muestra de esta vitalidad, el seminarista conquense Jorge Mora Huerta, junto al resto de sus compañeros, ha sido elegido para protagonizar el spot nacional de la campaña organizada por la Conferencia Episcopal Española (CEE) – <https://youtu.be/55iJVhaUGmE> –

El Día del Seminario busca, un año más, fomentar las vocaciones sacerdotales y solicitar el apoyo de los fieles, tanto en la oración como en la ayuda económica,

para la formación de los futuros sacerdotes.

Como antesala a esta celebración, el Seminario de Cuenca acogió el pasado sábado, 14 de marzo, un intenso Encuentro Vocacional. La jornada, que combinó la convivencia y el juego con momentos de profunda

espiritualidad, permitió a los asistentes compartir la Eucaristía y disfrutar de la música con la celebración del Festival de la Canción Vocacional en la iglesia de la Merced. El día finalizó en la parroquia de Nuestra Señora de La Paz, donde se celebró una Vigilia de Oración por las Vocaciones. Este acto, abierto a toda la ciudad, reu-



nió a numerosos fieles en un ambiente de recogimiento para orar por los seminaristas actuales y por todos aquellos jóvenes que están discerniendo su vocación.

Este año, la celebración viene marcada por el lanzamiento de la web 4pm.es, una iniciativa de la Comisión Episcopal para el Clero y Seminarios. Su nombre evoca el momento decisivo narrado en el Evangelio de Juan: «Eran como las cuatro de la tarde» (Jn 1,39), la hora en que los primeros discípulos decidieron seguir a Jesús. El nuevo sitio web ofrece testimonios, recursos pastorales y un videopodcast quincenal para acompañar a quienes deciden dejar atrás sus propias «redes», miedos, dependencias o pantallas, para ponerse al servicio del Pueblo de Dios.

Rincón Misionero

Encuentro Misionero de Jóvenes 2026

Supergesto & @whoskutainas



Encuentro Misionero de Jóvenes de toda España, ¡en Misión 24/7!

Las Obras Misionales Pontificias y la Conferencia Episcopal convocan un año más, del 17 al 19 de abril, el Encuentro Misionero de Jóvenes, al que están invitados todos aquellos que sientan la inquietud misionera y tengan la misión en el corazón o hayan participado en experiencias misioneras. El lema “En Misión 24/7” quiere recordarles que la misión se vive todos los días del año.

El lugar del encuentro de esta edición número 22 será el Real Centro Universitario María Cristina de El Escorial. Sobre todo se busca, además de la formación misionera, la convivencia y puesta en común. El encuentro comenzará el viernes 17 de abril después de la cena, con la acogida. El sábado 18 por la mañana tendrá lugar la intervención de la misionera de Ximena Cabezas, religiosa de las Misioneras de Cristo Jesús, que explicará que significa “En misión 24/7”.

Después habrá una peregrinación a la Ermita de la Virgen de Gracia, una advocación cuya devoción en El Escorial se remonta a tiempos anteriores a la construcción del famoso Monasterio. Allí se celebrará la Eucaristía.

Tras la comida tendrá lugar un Cine fórum sobre la hermosa película “Solo Javier”, tras el cual la película será comentada por el crítico de cine Juan Ore-

llana.

La tarde noche se dedicará a la oración con el músico católico Javier Portela y a la emisión en directo del programa “Iglesia en Misión” de Radio María.

El domingo 18 de abril comenzará con la misa con laudes y, tras el desayuno, la mesa redonda “La misión en las tres vocaciones”, con la vocación consagrada en la vida religiosa del padre Robertus Kardi, misionero javeriano, en el sacerdocio, del padre Ricardo Spuch, sacerdote de Madrid, y como laica, de la joven misionera Belén Manrique. El último acto de la mañana será la presentación de las Obras Misionales Pontificias, de la plataforma misionera para jóvenes “Supergesto” y de la iniciativa “Arde”, un cauce a la misión con instituciones misioneras.

Todo joven que tenga inquietud misionera, y en especial aquellos que van a vivir una experiencia de misión este verano, está invitado a este encuentro, al que acuden personas de todos los puntos del país.

Pueden participar en este encuentro jóvenes menores de 35 años interesados en la actividad misionera de la Iglesia y grupos de jóvenes que participan en experiencias misioneras de corta duración.



El Santo del mes

30 de Marzo:

SAN JUAN CLÍMACO

San Juan Clímaco nació en Palestina y se formó leyendo los libros de San Gregorio Nacianceno y de San Basilio. A los 16 años se fue de monje al Monte Sinaí. Después de cuatro años de preparación fue admitido como religioso.

Pasó 40 años dedicado a la meditación de la Biblia, a la oración, y a algunos trabajos manuales. Y llegó a ser uno de los más grandes sabios sobre la Biblia de Oriente, pero ocultaba su sabiduría y en todo aparecía como un sencillo monje más, igual a todos los otros.

Su oración más frecuente era el pedir perdón a

Dios por los propios pecados y por los pecados de la demás gente. Los que lo veían rezar afirmaban que sus ojos parecían dos aljibes de lágrimas. Lloraba frecuentemente al pensar en lo mucho que todos ofendemos cada día a Nuestro Señor. Y de vez en cuando se entraba a una cueva a rezar y allí se le oía gritar: ¡Perdón, Señor piedad.

No nos castigues como merecen nuestros pecados. Jesús misericordioso tened compasión de nosotros los pobres pecadores! Las piedras retembaban con sus gritos al pedir perdón por todos. El principal don que Dios le concedió fue el ser un gran director espiritual. Al principio de su vida de monje, varios compañeros lo criticaban diciéndole que perdía demasiado tiempo dando consejos a los demás. Que eso era hablar más de la cuenta. Juan creyó que aquello era un caritativo consejo y se impuso la penitencia de estarse un año sin hablar nada ni dar ningún consejo. Pero al final de aquel año se reunieron todos los monjes de la comunidad y le pidieron que por amor a Dios y al

prójimo siguiera dando dirección espiritual, porque el gran regalo que Dios le había concedido era el de saber dirigir muy bien las almas. Y empezó de nuevo a aconsejar. Las gentes que lo visitaban en el Monte Sinaí decían de él: "Así como Moisés cuando subió al Monte a orar bajó luego hacia sus compañeros con el rostro totalmente iluminado, así este santo monje después de que va a orar a Dios viene a nosotros lleno de iluminaciones del cielo para dirigimos hacia la santidad".

El superior del convento le pidió que pusiera por escrito los remedios que él daba a la gente para

obtener la santidad. Y fue entonces cuando escribió el famoso libro del cual le vino luego su apellido: "Clímaco", o Escalera para subir al cielo. Se compone de 30 capítulos, que enseñan los treinta grados para ir subiendo en santidad hasta llegar a la perfección.

A San Juan Clímaco le concedió Dios otro gran re-

gallo y fue el de lograr llevar la paz a muchísimas almas angustiadas y llenas de preocupaciones. Llegaban personas desesperadas a causa de terribles tentaciones y él les decía: "Oremos porque los malos espíritus se alejan con la oración". Y después de dedicarse a rezar por varios minutos en su compañía aquella persona sentía una paz y una tranquilidad que antes no había experimentado nunca.

Cuando sintió que la muerte se acercaba renunció al cargo de superior y se dedicó por completo a preparar su viaje a la eternidad. Y al cumplir los 80 años murió santamente en su monasterio del Monte Sinaí.





Nuestros mártires

JUAN FRANCISCO GARCÍA PINEDA

Juan Francisco García Pineda nació en Horcajo de Santiago, Cuenca, el día 27 de septiembre de 1908. Fue bautizado en la parroquia de su pueblo natal, al poco tiempo de nacer. Sus padres, fervientes católicos, se llamaban Gregorio García y María Josefa. Tenía una hermana llamada Rosario.

El Siervo de Dios realizó los estudios eclesiásticos en el Seminario conciliar de San Julián en Cuenca, desde año 1921. Fue ordenado presbítero el 28 de febrero de 1931, por el Obispo de la Diócesis de Cuenca, Monseñor Cruz Laplana y Laguna, en la Catedral de Cuenca. Este joven sacerdote, abstraído de toda rencilla política, tuvo a su cargo el cuidado pastoral de dos pequeñas parroquias, primero, en



1931 la de Villar de Cantos y después pasó como ecónomo a Zarza de Tajo, desde enero de 1936, desarrollando su ministerio con gran celo sacerdotal. Le gustaba mucho el estudio, por lo que dedicaba mucho tiempo a perfeccionar su formación doctrinal, pero sin detrimento del trabajo en la salvación de las almas. Se distinguió por ser un sacerdote amable, cariñoso, serio, trabajador, que contaba con la confianza de todos sus feligreses; trataba a todos con gran atención y delicadeza y él se encontraba gozoso y feliz. La vida religiosa y la fe católica estaban muy arraigadas en Zarza de Tajo.

Un feligrés suyo, habla de la forma siguiente: "Era sacerdote digno, celoso, muy trabajador, serio, pero a la vez amable y cariñoso, que contaba con la confianza de todo el vecindario de parroquia, ya que él trataba a todos con esmerada delicadeza".

Ya en plena persecución religiosa fue amenazado de muerte por lo que tuvo que refugiarse en su pueblo natal, Horcajo de Santiago, donde también fue muy perseguido, estuvo unos días detenido con toda clase de malos tratos hasta que lo asesinaron el día 29 de agosto de 1936, a las 2 de la madrugada en la carretera de Tarancón, en el término de Fuente de Pedro Naharro, sólo por ser sacerdote y por odio a la fe de Cristo. Algunos testigos relataron, cuando le iban a matar, estando en el camión él y los demás presos, le dijeron: "Curilla, danos el último sermón". Cuando se puso en pie para hablar, el conductor arrancó con violencia y él cayó fuera, al suelo. Creían que se había desnucado y lo dieron por muerto. A los demás los bajaron y los fusilaron. Un miliciano, al ver, alumbrado con los focos del camión, que D. Juan Francisco seguía con vida, dijo: "Voy a dar el tiro de gracia al curilla", y le atravesó la sien de un disparo.

Falleció en el Kilómetro 31 de la carretera de Horcajo de Santiago a Tarancón, el día 29 de agosto de 1936, a las primeras horas de la madrugada. Lo enterraron en el cementerio de Horcajo de Santiago. Tenía 28 años de edad cuando fue asesinado. Desde entonces tiene fama de mártir.

Para comunicar testimonios de martirio o santidad, gracias y favores puede dirigirse a:

Delegación para la Causa de los Santos. Plza. Obispo Valero, 1. 16001, Cuenca
d.santos@diocesisdecuenca.es

Si desea contribuir con los gastos de la causa puede hacer su donativo en la cuenta:

ES38 2103 7403 1300 3000 3306

Concepto: Causa mártires.



Decálogo para la Semana Santa



La Semana Santa es el momento más importante del año para un cristiano. En estos días celebramos el misterio central de nuestra fe: la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo. Este decálogo quiere ayudarte a vivirla con mayor profundidad y sentido:

- 1. Participa en el Triduo Pascual:** Haz un esfuerzo especial por asistir a las celebraciones del Jueves, Viernes y Sábado Santo, ya que en ellas se actualiza el misterio de nuestra salvación y se nos invita a entrar de lleno en el corazón del Evangelio.
- 2. Dedica tiempo a la oración:** En medio de estos días intensos, reserva momentos concretos para el silencio y la oración personal, buscando un encuentro sincero con Dios que dé sentido a todo lo que celebras.
- 3. Acércate al sacramento de la reconciliación:** Aprovecha este tiempo de gracia para confesarte, reconciliarte con Dios y experimentar su misericordia, preparando así tu corazón para vivir con alegría la Pascua.
- 4. Medita la Pasión del Señor:** Detente a contemplar el amor de Cristo en la cruz, leyendo los relatos evangélicos o participando en un Vía Crucis, dejando que su entrega ilumine tu propia vida.
- 5. Vive el ayuno y la abstinencia con sentido:** No los vivas solo como una obligación externa, sino como una forma de conversión interior, de dominio propio y de solidaridad con quienes carecen de lo necesario.
- 6. Practica la caridad:** Haz de estos días una ocasión concreta para amar más y mejor, ofreciendo ayuda, cercanía o tiempo a quienes lo necesiten, especialmente a los más vulnerables.
- 7. Participa en tu comunidad parroquial:** Vive la Semana Santa no de forma individualista, sino en comunidad, compartiendo la fe con otros y sintiéndote parte viva de la Iglesia.
- 8. Cuida el silencio interior:** Reduce el ruido, el uso excesivo de pantallas y las distracciones, para crear un ambiente que favorezca la reflexión, la escucha y la presencia de Dios.
- 9. Celebra con alegría la Resurrección:** El Domingo de Pascua es el día más grande del año: vive esa alegría con fe auténtica, dejándote renovar por la certeza de que Cristo ha vencido a la muerte.
- 10. Lleva la Pascua a tu vida diaria:** Permite que lo vivido en estos días transforme tu vida concreta, de modo que tu manera de amar, perdonar y servir refleje que Cristo vive en ti.